

Las bibliotecarias escolares de la educación primaria en el municipio Marianao

The escolars librarians of the primary education in the Marianao municipality

Lic. Regla Suárez Cárdenas. Especialista en Información Científica Pedagógica. Escuela primaria Marcelo Salado.

Email: reglasc@gmail.com

Recibido noviembre 2017

Aprobado mayo 2018

Resumen

Las bibliotecas escolares tienen la misión de arrumbar su trabajo sobre bases que sostengan la actividad científica que se desarrolla en las instituciones educativas donde ellas estén enclavadas, para ello deben concebir los procesos de la actividad científica con profesionalidad demostrada en las competencias que le son inherentes como gestor de información en estos nuevos escenarios. Los nuevos escenarios en el ámbito informativo, están marcados por la impronta de las tecnologías, el avance y desarrollo vertiginoso de la información en diferentes áreas del conocimiento así como la eliminación de las barreras espacio-tiempo, para el acceso a dicha información. Esto le impone al gestor de información incorporar modos de actuación profesionales para realizar su gestión. Inmersa en el modo de actuación profesional están las competencias comunicativas enfocadas en dos direcciones fundamentales: hacia el análisis y recuperación de la información; la sistematización y socialización de la producción científica que se genera en la escuela. El objetivo del artículo es determinar las competencias comunicativas que le asisten a las bibliotecarias escolares contentivas de su componente profesional para el desempeño de su gestión.

Palabras clave: competencias profesionales; competencias comunicativas, bibliotecarias escolares.

Introducción

El bibliotecario, por la necesidad que le impone su actividad ha tenido que hacer uso de la comunicación para el intercambio con el usuario, aunque fuesen mínimos los lances en el discurso. Entonces no se hablaba de competencias solamente, sencillamente se establecía una comunicación que permitía el acceso a la información donde el bibliotecario era el mediador.

El gestor de información, como hoy se le nombra al bibliotecario por la dimensión que alcanza su trabajo y las competencias que le asisten para la recuperación, sistematización y socialización de la información media entre el usuario y la información haciendo desde el componente profesional para dar respuesta a los restos de la educación actual con la impronta de las tecnologías.

El desempeño profesional del bibliotecario ha ido transitando por las mismas etapas y transformaciones que la educación cubana y desde sus inicios el bibliotecario jugó un papel frente a la información.

Si hubiese que nombrar estos procesos del desempeño del bibliotecario a tenor de los tres momentos de las revoluciones educacionales, se plantearían de esta manera:

- Primera revolución educacional: bibliotecario custodio de información (colección). Este personal bibliotecario se nutría de los maestros que no podían continuar con el ejercicio. A pesar de ser un personal con preparación, la comunicación entre usuario-bibliotecario se limitaba al préstamo de documentos representados en el fondo bibliográfico.
- Segunda revolución educacional, custodio de información (medios de enseñanza además de la colección) que se situaban en la biblioteca, como primera expresión del uso de las tecnologías: retroproyectores, filminas, y otros medios como laminarios, filminas. El bibliotecario reforzaba la custodia si antes de la colección; ahora se incorporaban otros medios de enseñanza. En esta etapa si se fomenta los estudio de técnicos medios para esta espacialidad.
- Tercera revolución educacional, bibliotecario investigador vs. bibliotecario custodio. Con un fuerte impacto en la esfera educacional en Cuba y con un desarrollo exponencial de la información en todas las áreas del conocimiento en el mundo, se hace impostergable la superación del personal bibliotecario para elevar el componente profesional, y a partir de estos saberes organizar la información; ya no se precisa custodiar la información en tanto las tecnologías han dado paso a nuevos espacios para el acceso libre y la consulta simultánea en el mismo espacio donde opera el usuario y sin barreras temporales. Cambia radicalmente la forma de comunicar la información luego el bibliotecario debe proyectar su componente profesional hacia las competencias y cobra especial importancia las competencias comunicativas.

La impronta de las tecnologías, redimensiona la actividad científica informativa en todos los procesos, bajo la filosofía de la gestión de información, filosofía contentiva de cambios sustanciales en la mirada del bibliotecario hacia su profesión y el componente humano. La gestión de información es una modalidad de trabajo que se sustenta en la colaboración y las competencias comunicativas en tres direcciones esenciales:

- Para el análisis y tratamiento de de la información relevante, que se genera en la escuela
- Para los procesos de recuperación, sistematización y socialización de la producción científica.
- La cultura tecnológica que implica dominio de las tecnologías para su implementación en la gestión de información y del conocimiento desde una concepción colaborativa.

Desarrollo

Las bibliotecarias escolares o gestoras de información en la llamada sociedad del conocimiento

Las bibliotecarias escolares son las llamadas a activar los procesos educativos en la escuela, por lo que su vinculación con los maestros y profesores es determinante para el flujo de la comunicación. Las tecnologías son las que aceleran y permiten los cambios, primero se pasa del papel al formato electrónico y dentro de este a una amplia gama de soportes que se ponen en manos del usuario pero antes fueron debidamente analizados para su puesta al servicio. Esta puesta al servicio de los usuarios: comunidad pedagógica, estudiantil e investigadores, se realiza con la

aplicación de competencias profesionales de los bibliotecarios como trabajadores de la información.

Hoy se habla de competencias profesionales para significar dos campos de acción en la esfera social importantes: el referido a las habilidades necesarias para el desempeño de la labor que se realiza y el de los aprendizajes para perfeccionar la práctica y el mismo desempeño en la actividad bibliotecaria. En ambos casos está determinada por los cambios sociales, culturales entre los que se encuentra la educación, como proceso socializador.

En la noción que se tiene de competencia, Ray Haynes A, señala que se integran un grupo de habilidades: saber, saber hacer, saber ser y saber emprender (1); apoyando esta afirmación con el criterio de que las competencias profesionales están presentes cuando se llega al convencimiento de otro con el modo de actuación que se ha asumido y que implican conocimientos, habilidades, actitudes, que le permitan consolidar la acción a la que se está dedicado.

Las competencias comunicativas, son parte de las competencias profesionales de ahí que en las regularidades de las definiciones que aportan diferentes autores se identifican las siguientes:

- Está en correspondencia con las necesidades, motivaciones, del emisor, y el receptor, esta promueve actitudes, valores, relacionadas con la lengua, sus características usos.
- La competencia y su nivel presente en la persona es consecuencia de la experiencia social alcanzado.
- La competencia comunicativa no es solo manejar la lengua es importante interactuar con el contexto social de los usuarios e interpretar el que está presente y quiere comunicar con su obra escrita.
- Las competencias profesionales se dirigen a: las competencias investigativa, didáctica, discursiva, literaria, lingüística y comunicativa, entre otras.

Fernández González A M, plantea que la “competencia comunicativa es a nuestro juicio un fenómeno que va más allá de la eficacia de nuestros conocimientos, hábitos y habilidades que intervienen en la actuación personal en situaciones de comunicación. Por tanto, trabajar por la competencia comunicativa, significa abordar elementos de las dos esferas básicas de la personalidad, tanto la motivacional – afectiva como la cognitiva instrumental” (2).

Parra Vigo I, considera que la competencia comunicativa “es una síntesis singular de habilidades y estilos que se emplean acertadamente por el sujeto en consonancia con las características y exigencias de los participantes y contextos donde tiene lugar la comunicación” (3).

Con el análisis de algunas de las definiciones de competencias comunicativas se explicitan las que deben estar incorporadas a la personalidad del bibliotecario escolar, desde el:

Saber: las acciones que responden a la misión y la visión de la escuela y sobre esta base el bibliotecario tiene que hacer un análisis exhaustivo de la información, organizarla para su posterior recuperación. La competencia comunicativa en esta habilidad está presente en la adecuada asignación de la terminología que explica el contenido del documento.

Este proceso incluye los que se refieren al desarrollo de la colección, en la toma de decisiones para el desarrollo de las colecciones se encuentra la percepción clara del movimiento de lo que es necesidad de la investigación, las necesidades del plan de

estudio, las aportaciones o contribuciones de los líderes del conocimiento al proceso docente por lo que marcan una impronta que debemos saber determinar para gestionar información de relevancia en la escuela.

El saber: orienta la competencia de comunicación del bibliotecario escolar en el tratamiento de la información contenida en las fuentes y en los vínculos con la comunidad pedagógica, investigadora, estudiantil. El saber implica además el cómo gestionar la información que se ha encontrado que coadyuve a otros procesos de la ACI.

Saber hacer: se precisa el dominio de la lengua para comunicar lo que se hace, establecer la socialización entre los gestores de información sobre problemáticas propias de la actividad, haciendo uso del lenguaje técnico actualizado, el gestor de información actual debe dominar el lenguaje que le compete a la ciencia que investigativa, tanto como dominar el curso terminológico de la educación cubana, y del contexto latinoamericano teniendo en cuenta la colaboración entre Cuba y América en materia de educación e investigación científica educativa.

El uso de las tecnologías no constituye elección está incluido en la comunicación derivada del entorno digital en la que se analiza la información y se da servicio usando las bondades de las tecnologías como herramienta de trabajo, unido a la gestión de información en ese entorno digital.

Saber aprender: la investigación de la actividad que desarrolla el gestor de información, se concreta en las líneas de investigación que han asumido los bibliotecarios desde la licenciatura, tesis de maestrías, tesis de doctorados. Se investiga el cómo lograr la excelencia usando los métodos que aporta las ciencias pedagógicas. La comunicación como componente profesional coloca los conocimientos de los bibliotecarios a retos constantes por la cantidad de información que hoy se genera en diferentes áreas del conocimiento, que se precisa organizar.

Saber emprender, a partir de que los conocimientos son el resultado de la investigación en dos direcciones: la elevación del componente profesional, con un bibliotecario comunicador de experiencias a tono con la realidad de educación en Cuba, y las necesidades derivadas del banco de problemas de la escuela donde él se involucra con la solución; y la obligación que tiene hoy de sistematizar lo más avanzado de las investigaciones educativas que renuevan, tanto como proteger el acto de creación de los líderes del conocimiento o los autores que más producen.

Estos referentes y la experiencia vivencial de la autora, el haber vencido un primer nivel de estudios superiores correspondiente a la licenciatura en Ciencias de la Información le permiten enfatizar las competencias comunicativas del bibliotecario escolar para la escuela cubana y en siglo XXI.

Competencias comunicativas dirigidas a:

La gestión de información y del conocimiento

- El conocimiento de distintos recursos y fuentes de información vinculadas con contenidos concretos capaces de transmitir valores generales e inherentes a las particularidades del subsistema de enseñanza con el que se trabaja
- Dominio de las bases de datos que contienen la información que se genera en la escuela donde a la que brinda sus servicios, cómo acceder a ella a sí como tener diseñadas las estrategias que le permitan optimizar el acceso al conocimiento
- Identificación con claridad meridiana de la información de mayor relevancia, los autores que se distinguen como relevantes o como los más productivos por su producción científica

- Comprensión del costo que requiere el acceso a la información para su desempeño como gestor de información y productor de servicios de para coadyuvar a la eficacia y eficacia de su actividad.
- Disposición desde el componente profesional para conducir los procesos de análisis, recuperación, sistematización y socialización de la información
- Derivado de la habilidad anterior al bibliotecario escolar le corresponde sistematizar la información que se genera en la escuela, por cuanto es un compromiso que como especialista de la información se contrae con los investigadores, comunidad pedagógica, estudiantes. Se precisa saber qué se investiga en materia educativa, en manos de quiénes está la tarea, cuánto se ha avanzado, qué caminos quedan por explorar que contribuyan al perfeccionamiento continuo de la educación.
- Claridad en la concepción de qué le toca sistematizar al bibliotecario escolar en el contexto de la investigación educativa.
- Las competencias comunicativas están presentes en la facultad que debe asumir el bibliotecario escolar para determinar las vías y posibilidades que pondrá en manos de la comunidad de usuarios para socializar su producción científica.

Habilidades a demostrar

- La necesidad de búsqueda de información, asumiendo la filosofía de la gestión como modalidad de trabajo colaborativa, para enriquecer los procesos de la Actividad Científica Informativa y mantener la actualización de la información que se brinda
- Dominio del análisis de la información en diferentes fuentes con la mediación de las tecnologías, que establece la habilidad de búsqueda de información y evaluación de la información para su procesamiento
- Dominio del cómo comunicar los resultados y favorecer los eventos de socialización para compartir los saberes

Actitudes que miden el desempeño

- Preservación de la integridad de la información, los recursos y los sistemas
- Valoración de los beneficios de acceder a la información y las consecuencias de no hacerlo
- La demostración en la práctica de la dimensión social que implica internalizar por el bibliotecario escolar la necesidad incorporar a sus modos de actuación las competencias comunicativas, más allá de las que ya tiene que tener utilizar en su intercambio
- Garantizar la calidad de la información para la calidad del proceso docente educativo en la escuela
- Asumir la investigación como vía para dar respuesta a las exigencias de la información que se demanda y satisfacer las necesidades; este proceso de investigación coadyuvará en el fortalecimiento y constante desarrollo de las competencias profesionales del bibliotecario escolar, y en ella las competencias comunicativas.
- Es jurisdicción del bibliotecario escolar la protección del acto de creación de los que propician el avance de la educación, por lo que constituye una postura ética que se asume con preparación en materia de derecho, por lo que es también este espacio un medidor de las competencias comunicativas del bibliotecario escolar.

Conclusiones

La profesionalización del bibliotecario escolar se sustenta en las competencias que le son inherentes para dar respuestas a los retos y perspectivas que la sociedad del conocimiento le impone. Las competencias comunicativas que se demanda del bibliotecario escolar están mediadas por las habilidades que la permitan analizar e identificar la relevancia de la información y las fuentes que las contienen. Las competencias comunicativas son demostrables en tanto se hacen evidentes en la ejecución de las tareas. Lo que enfatizaría habilidades de: saber, saber hacer, saber ser y saber emprender. Es una responsabilidad ética y de compromiso del bibliotecario escolar cubano.

Referencias Bibliográficas

Ray Haynes A. Saber, hacer, cambiar las competencias de los periodistas digitales cubanos. (Tesis en opción al título académico de Máster). La Habana. Cuba: Universidad de la Habana; 2009

Fernández González A M. Habilidades para la comunicación y las competencias comunicativas. En comunicación educativa. La Habana. Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2002.

Parra Vigo I. Modelo didáctico para contribuir a la dirección del desarrollo de las competencias didácticas del profesional de la educación en formación inicial. La Habana. Cuba: UCP Varona; 2002

Bibliografía

Fernández Ledesma R. Percepción de competencias comunicativas en estudiantes de la universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana. Cuba: Universidad de La Habana; 2009.

Hernández Pérez A. Las nuevas competencias del profesional de la información: del control de documentos a la gestión del conocimiento. Madrid. España: Departamento de Biblioteconomía y Documentación; 2010.